

De Málaga y de sus arquitectos

Ramón Fernández-Alonso Borrajo

Desde su condición disciplinar la arquitectura y su materialización, como el resultado aparente de un proceso coherente de proyecto, nos lleva a reflexionar sobre los instrumentos que la posibilitan, sus herramientas o si se quiere los materiales de que están hechos los proyectos. La evolución del proyecto en el territorio desde esta óptica tiene que ver mucho con la manera de hacer y entender la arquitectura de autor, en la mayoría de los casos local, con un conocimiento exhaustivo del lugar en su concepto más amplio como depósito cultural. El lugar como herramienta de proyecto, como limitación necesaria en la evolución de este, se convierte rápidamente en su diagnóstico, resultado de un análisis detenido de sus invariantes.

Málaga es territorio diverso. Es lugar inalterado, de silencios en sus cascos históricos o de luz en los pueblos de su sierra, donde se funde con el tiempo permaneciendo ambos aparentemente inmutables porque este pasa muy lentamente por el. Surge entonces una arquitectura fundamentada en elementos y conceptos claros, una arquitectura sin apenas concesiones que se desarrolla segura en un lugar leído que no sufre alteración. Y es cambiante también, en la conurbación metropolitana, en sus arrabales y en gran parte del desarrollo del litoral donde su fisonomía sufre una redefinición continua, de vacíos urbanos, espacios no intervenidos o resultado de la yuxtaposición de procesos de diversa índole dentro de la realidad del fenómeno de expansión y adecuación de la ciudad. Haciendo que el trabajo sobre estos soportes se haga excitante, por el gran cúmulo de información mucha de ella contradictoria que se obtiene sobre el lugar donde se va a construir.

Esta guía es fiel reflejo de esta diversidad de arquitecturas seguras y de otras que plantean la duda como material principal de proyecto. Arquitectura comprometida realizada por sus arquitectos, unos de larga y consolidada trayectoria entre los que cabe citar a Luis Machuca, Rafael Martín Delgado, Isabel Cámara, José Seguí, José Luis Esteve, Salvador Moreno Peralta, entre otros, seguida por una generación de arquitectos en su mayoría vinculados a la Escuela de Arquitectura como Juan Gabilanes, Rafael Reinoso, José María Romero, Rafael de Lacour, Paco González, Javier Pérez de la Fuente, Luis Tejedor, Iñaki Pérez de la Fuente, Joaquín López Baldán, Juan Antonio Marín Malavé, Ángel Pérez Mora, Victoria Carreño, Alejandro Vicens, Roberto Barrios, Elisa Cepedano, Rafael Gómez, Rafael Roldán, Alberto García Marín, Javier Boned y la más joven entre la que cabe destacar a Alberto Santoyo, Francisco Muñoz Blázquez, Francisco Fernández Ballesteros, Juan Manuel Sánchez La Chica, Alejandro Martín, Antonio Martínez Aragón, Isidro Gallego, Natalia Muñoz o Antonio Casado, entre otros.

Ramón Fernández-Alonso Borrero es arquitecto por la Escuela de Arquitectura de Madrid desde 1981 y profesor de Proyectos Arquitectónicos en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Granada desde 1996. Ha sido profesor invitado en la Escuela Superior de Arquitectura de Navarra.

Su obra ha sido seleccionada y distinguida en numerosas ocasiones, desde la Bienal de Arquitectura Española, los Premios FAD, ADCV, Veteco o Mies van der Rohe.